



Testimonios de dos jóvenes rurales del Perú en el Año Internacional de la Agricultura Familiar

Silvia Montesinos en su parcela. 📷 Proyecto AGROECO

En el proceso del proyecto Intensificación Agroecológica y Socioeconómica de la Pequeña Agricultura Andina (AGROECO) muchos jóvenes campesinos de Cusco y en Cajamarca, han tenido una participación activa en la innovación de la agricultura local, en una dinámica que ha permitido la integración del saber tradicional con los principios de la agroecología y la producción orgánica, lo que ha propiciado el rescate y uso de especies de la agrobiodiversidad nativa. Aquí presentamos los testimonios de dos jóvenes campesinos, gracias a la coordinación en campo realizada con los agricultores que participan en la experiencia de AGROECO.

Silvia Montesinos

“En la agricultura familiar, los hijos y las hijas les damos ánimos a los padres en las labores y para emprender nuevos proyectos en el hogar.”

Silvia Montesinos, de 19 años, estudiante, horticultora y dirigente de la base regional de Cusco de la Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú, nació en la comunidad de Lamay Qosqo, distrito de Lamay, provincia de Calca, departamento de Cusco. Su familia está integrada por sus padres, Pedro y Angélica, y sus cuatro hermanos, siendo ella la quinta hija.

“Mis padres se criaron y conocieron en el campo, siempre han sido agricultores. Toda mi vida he cultivado el campo, por eso estoy estudiando para ser técnica agropecuaria, porque me gusta estar conectada con la naturaleza. En la agricultura familiar toda la familia está involucrada en las labores que comprenden desde la siembra hasta la cosecha. Es una dinámica donde hay una distribución del trabajo. Los hijos les damos ánimos a los padres en las labores y para emprender nuevos proyectos en el hogar. Antes había formas de trabajo con la comunidad, nuestros padres nos llevaban a estas faenas llamadas *ayni*, pero eso se está perdiendo. Con mi familia producíamos hortalizas que vendíamos en Pisac o Calca, ahora producimos para comer y nuestros excedentes los vendemos en la Ecoferia”.

“Me motiva salvar al planeta con mi pequeña contribución, que es dar un buen trato a la naturaleza como a mí misma. Me gusta compartir todo lo que pueda ofrecer a mi comunidad, transmitir que nos podemos superar en el campo, con los recursos de la zona, pero de una manera más responsable y así mejorar nuestra calidad de vida. En general, me motiva el bienestar de todos”.

“La agricultura familiar es rentable en la medida que la demanda de alimentos siempre es grande. En el valle (de Urubamba), la demanda de los restaurantes se cubre a veces por agricultores extranjeros, nosotros no sabemos aprovechar las oportunidades. En mi caso, la venta de los productos de mi chacra la usamos para el sustento de la semana y para cubrir mis pasajes para ir a estudiar”.

La agricultura convencional no cuida nuestra tierra, los suelos se degradan, se empobrecen, son dependientes de insumos externos. En mi comunidad usaban la urea, ahora usan fosfato diamónico. Ellos vieron que el suelo se estaba empobreciendo y contaminando, la población de sapos descendió en sus chacras y acequias. Con la agricultura convencional ponemos en riesgo nuestra salud ambiental, con el uso de plaguicidas y fertilizantes químicos se provoca el desequilibrio en la naturaleza que se evidencia en el incremento de plagas. Así no es rentable ningún tipo de agricultura”.

“He conocido una diversidad de hortalizas en el jardín de diversidad del proyecto AGROECO. Estamos adaptando variedades de *Brassica* introducidas con alto valor nutricional y resistencia a heladas. Estoy muy feliz de haber apoyado en la introducción de nuevas variedades e iniciarme en la producción de semillas. He apoyado la investigación sobre adaptación de variedades de *atacco* (*Amaranthus dubius*), que aquí se considera una maleza. En mi huerta he aprendido el uso de técnicas agroecológicas como abonos orgánicos, doble escavado, aplicación del calendario biodinámico, asociación y rotación de cultivos”.

“En mi predio voy a aplicar todas las técnicas agroecológicas con el objetivo de lograr la armonía con la naturaleza, que es lo que busco para mi chacra y para mi familia. Pienso dedicarme al cultivo de hortalizas, tubérculos y cereales, y producción de semillas de hortalizas. Quiero seguir linteraccionando



Hilario Torres en su parcela. 📷 Proyecto AGROECO

con mi comunidad y mi distrito, promoviendo la conservación del medio ambiente con actividades como la reforestación, conservación de aguas, lagunas o manantes. Tengo planificado especializarme en elaboración de proyectos para apoyar a mi comunidad, porque la mayoría de los proyectos que tenemos no están dirigidos al bienestar común”.

Hilario Torres

“La rentabilidad no solo es dinero, todo está relacionado: familia, sociedad y cultura”.

Hilario Torres Guevera, de 22 años, nació en Llasavilca Alta, provincia de Chota, departamento de Cajamarca. Es el quinto de siete hermanos y vive con sus padres, dos hermanos y un tío con habilidades diferentes.

“Crecí en el campo, estudié en un colegio agropecuario y me gradué de técnico agropecuario en Arequipa. Siempre soñé con tener mi parcela agroecológica, desde el colegio me apasionaba la agricultura y ahora, con mis estudios y las capacitaciones he podido conocer más. Siento que he abierto más los ojos, regreso motivado a casa, comparto mis ideas con mi familia y ellos me respaldan cuando propongo las tareas a realizar en el campo. Antes era mi papá quien decidía todo, ahora él me pregunta ‘¿qué hacemos mañana?’. Lo importante es que no dejamos a nadie solo, lo hacemos juntos, apostamos por la agricultura familiar. Lo familiar es sostenible. Me motiva el estar en contacto con mi familia y la naturaleza. También aprendo de otros, especialmente de quienes practican la agroecología desde hace varios años”.

“Nuestras parcelas son pequeñas, pocas veces contratamos peones. Anteriormente, mis padres practicaban la agricultura convencional creyendo que era bueno, ahora apoyan mi trabajo porque he demostrado que la agroecología es mejor, obtengo mejores productos y mayores cosechas. Todos mis productos se comercializan en el mercado local y los ingresos se reinvierten. Sin embargo, mis ingresos aún son bajos, pero más adelante se incrementarán. Para una mejor rentabilidad necesitamos del apoyo de instituciones, no solo para mi parcela, sino para mi comunidad, donde por ejemplo, se implementen reservorios de agua y sistemas de riego tecnificado. En el tema de mercado, tenemos que salir más allá de Chota, buscar nuevos mercados y sin intermediarios”.

“Soy agricultor porque soy del campo y no me acostumbraría en otro lugar donde trabajaría en algo que no me guste. Aquí disfruto del salto de los insectos, veo germinar y

crecer mis plantas, pero lo mejor es ver los resultados de mis tres actividades importantes: un galpón de cuyes, un vivero y panales de abejas. Cuando terminé de estudiar me propuse experimentar la agroecología. He logrado manejar mis tres líneas productivas que me dan ingresos económicos para pagar varios gastos de la familia como son la alimentación, servicios básicos, insumos y herramientas, transporte”.

“La rentabilidad no solo es dinero, siempre digo que todo está relacionado: familia, sociedad y cultura. Mi familia se alimenta del campo, con lo que vendemos compramos lo que falta. Es gratificante que mis vecinos repliquen mi trabajo, a varios les he enseñado a manejar sus cultivos y crianzas, eso indica que se interesan por la agroecología. La agroecología cambia el pensar de la gente, con algunos amigos hacemos charlas, concientizamos sobre el medio ambiente, enseñamos cómo usar abonos orgánicos y mejorar la productividad, evitar la tala de árboles, instalar viveros.”

“Me gusta lo que hago y me he planteado mejorar el manejo del galpón de cuyes, aumentar el área y las especies en el vivero, e implementar más colmenas. Dentro de unos años tendremos mejor salud y alimentación, más ingresos para una mejor calidad de vida, ahorraré para contar con mi propio terreno. Quiero transformar mi parcela y mi comunidad. No quiero trabajar para una empresa, valoro más trabajar y enriquecer mi campo y mi familia”.

“Agradezco a los proyectos que nos han apoyado. De AGROECO valoro la apuesta por la juventud, las capacitaciones, pasantías y acompañamiento recibidos. De nosotros depende aplicar lo aprendido y mejorar el bienestar de nuestras familias. La agroecología no es cambiar la idea de uno sino cambiar a la comunidad y a la sociedad”. ■

Coordinación

Patricia Flores

patriciafloresescudero@gmail.com

Sara Loayza

saraloayza@gmail.com

Guido Vega

guidovem@gmail.com

Proyecto AGROECO, Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), Lima, Perú
<http://www.lamolina.edu.pe/hortalizas/Agroeco/AE/indexagroeco.html>